



MBS073

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



ANGELOLOGÍA LA DOCTRINA DE LOS ÁNGELES ELEGIDOS



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

ANGELOLOGÍA - LA DOCTRINA DE LOS ÁNGELES ELEGIDOS

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
I. LA EXISTENCIA DE LOS ÁNGELES	7
II. LOS NOMBRES DE LOS ÁNGELES	8
III. LA CREACIÓN DE LOS ÁNGELES	9
A. El hecho de su creación	9
B. El tiempo de su creación	10
C. Su poder de libre albedrío	10
D. Su posición	10
IV. EL NÚMERO DE ÁNGELES	10
V. LA MORADA, ESFERA Y APARIENCIA DE LOS ÁNGELES	11
A. La morada de los ángeles	11
B. La esfera de los ángeles	11
C. La apariencia de los ángeles	11
1. Su visibilidad	11
2. Su forma.....	12
3. Su efecto	12
VI. LA PERSONALIDAD DE LOS ÁNGELES	12
A. Su intelecto	12
B. Su emoción	12
C. Su voluntad	12
VII. LA NATURALEZA DE LOS ÁNGELES	13
A. La creación de los ángeles.....	13
B. El cuerpo de los ángeles	13

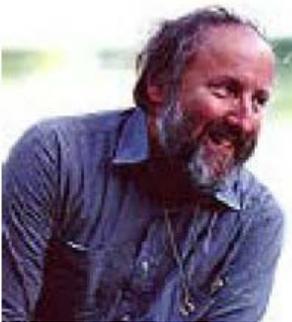
C. La compañía de los ángeles	14
D. El atributo de los ángeles	14
1. Su santidad	14
2. Su poder	14
3. Su inmortalidad	14
4. Está prohibido adorarlos	14
VIII. LA ORGANIZACIÓN DE LOS ÁNGELES	14
A. Títulos que muestran grados de organización	15
1. Tronos	15
2. Dominios	15
3. Principados	15
4. Autoridades	15
5. Poderes	15
6. Ejércitos	15
7. Legiones	15
8. Príncipe principal	15
B. El orden de los seres celestiales	15
1. Ángeles	15
a. Miguel	16
b. Gabriel	16
c. Otros ángeles	17
2. Serafines	17
a. En el libro de Isaías	17
b. En el libro de Apocalipsis	17
c. Deducciones	19
3. Querubines	19
a. Las Escrituras	20

b. Deducciones	21
IX. LA OBRA DE LOS ÁNGELES	22
A. La obra de los ángeles en relación a Dios	22
B. La obra de los ángeles como agentes de revelación	22
C. La obra de los ángeles en la vida del Mesías	22
1. En el nacimiento del Mesías	22
2. En el ministerio del Mesías	23
3. En la Resurrección del Mesías	23
4. En la Ascensión del Mesías	23
5. En la Segunda Venida del Mesías	23
D. La obra de los ángeles entre las naciones	23
E. La obra de los ángeles entre los incrédulos	24
1. Los ángeles anuncian juicio inminente	24
2. Los ángeles infligen castigo	24
3. Los ángeles harán de segadores	24
4. En la Ascensión del Mesías	24
5. En la Segunda Venida del Mesías	24
F. La obra de los ángeles en relación con los creyentes	24
1. La salvación de los creyentes	24
2. La custodia de los creyentes	24
3. La seguridad de los creyentes	25
4. La guía de los creyentes	25
5. La oración de los creyentes	25
6. El ánimo de los creyentes	25
7. La muerte de los creyentes	25
8. El ministerio de observación	25
9. Las iglesias locales	26

10. La actitud apropiada de los creyentes hacia los ángeles	26
G. La obra de los ángeles en el futuro	26
1. En la Tribulación	26
2. En la Segunda Venida	25
3. En el Reino Mesianico	27
4. En el Orden Eterno	27
X. EL DESTINO DE LOS ÁNGELES	27

*Vestíos de toda la
armadura de Dios,
para que podáis estar
firmes contra las
asechanzas del diablo.*

*Porque no tenemos
lucha contra sangre y
carne, sino contra
principados, contra
potestades, contra los
gobernadores de las
tinieblas de este siglo,
contra huestes
espirituales de maldad
en las regiones celestes.
Efesios 6:11-12*



INTRODUCCIÓN

Este estudio bíblico mesiánico es un estudio sobre los ángeles de Dios, o sea, sobre lo que la Biblia enseña sobre los ángeles buenos, los ángeles que no cayeron. Teológicamente, esta área de estudio es llamada “angelología” o la doctrina de los ángeles. Hay tres divisiones principales en la angelología. Primero, la angelología propiamente dicha, la cual es la doctrina de los ángeles que no cayeron. Segundo, satanología, la doctrina de Satán. Y tercero, demonología, la doctrina de los ángeles caídos. Este estudio no se ocupará ni de satanología ni de demonología, sino solamente de la angelología misma, o la doctrina de los ángeles no caídos.

Hay un número de opiniones erradas sobre los ángeles. Por ejemplo, se ha enseñado que los ángeles son simples emanaciones temporales de Dios o emanaciones permanentes de Dios. También se ha enseñado que los ángeles son seres humanos glorificados; o sea, cuando un creyente muere y va al Cielo, se convierte en un ángel. Entre los incrédulos, una enseñanza común es que los ángeles no existen. Ellos creen que Yeshúa (Jesús) mencionó a los ángeles sólo para acomodarse al pensamiento popular de Sus días, pero que Él sabía lo contrario.

A los ángeles no caídos se les da dos títulos específicos en las Escrituras. Son llamados los *ángeles electos* (I Tim. 5:21), lo que significa que fueron elegidos para no caer y han sido confirmados en su santidad. Después de que Dios creó a Adán y a Eva, los sujetó a prueba para ver si serían obedientes o desobedientes. Un tercio de los ángeles escogió ser desobediente a Dios y siguieron a Satanás en su caída; esos ángeles se convirtieron en demonios. Pero dos tercios de los ángeles escogieron no seguir a Satanás, y han sido confirmados en su santidad. “Santidad confirmada” significa que ya no pueden caer; el período de prueba y probatoria terminó, y ya no pueden pecar. Cuando los creyentes reciben sus cuerpos resucitados, también serán confirmados en su santidad; y ya en sus cuerpos resucitados, no podrán pecar tampoco. Dios Mismo siempre ha sido confirmado en Su santidad; Él no puede pecar. Esos ángeles que no han caído ya no pueden pecar, por lo que son llamados *ángeles electos*.

El segundo título para los ángeles no caídos es *santos ángeles*, para contrastarlos con los ángeles caídos que son malvados e impíos (Mar. 8:38; Luc. 9:26).

I. LA EXISTENCIA DE LOS ÁNGELES

¿En verdad enseña la Biblia que los ángeles existen? Los son mencionados 273 veces, en 33 de los 66 libros, lo que significa que la mitad de los libros de la Biblia mencionan a los ángeles.

En el Antiguo Testamento, los ángeles son mencionados 18 veces en 18 libros: Génesis, Éxodo, Números, Jueces, I y II de Samuel, I y II de Reyes, I y II de Crónicas, Job, Salmos, Eclesiastés, Isaías, Ezequiel, Daniel, Oseas, y Zacarías. Debemos notar que en el Antiguo Testamento los ángeles no sólo son mencionados en los libros de tipo apocalípticos, sino también en los libros proféticos, históricos y poéticos.

En el Nuevo Testamento los ángeles son mencionados un total de 165 veces en 15 libros: Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Romanos, II de Corintios, Gálatas, Colosenses, II de Tesalonicenses, I de Timoteo, I y II de Pedro, Judas y Apocalipsis. Como en el Antiguo Testamento, todos los tipos de libros del Nuevo Testamento mencionan la existencia de los ángeles. Es obvio que la Escritura enseña claramente la existencia de los ángeles, desde el primer libro, Génesis, hasta el último libro, Apocalipsis. Los ángeles no sólo son mencionados en los libros primitivos más antiguos, sino también en los últimos libros; la mención de los ángeles está desperdigada a través de toda la Escritura. En otras palabras, la mención de los ángeles no es peculiar a sólo un autor, ni es peculiar a solamente autores visionarios.

Además, Jesús Mismo enseñó claramente la existencia de los ángeles y se refirió a ellos en todos los Evangelios (Mat. 13:39, 41, 49; Mar. 12:25; Luc. 12:8-9; Juan 1:51). Si Él enseñó la existencia de los ángeles, ¿qué opciones tienen los creyentes a la luz de las enseñanzas del Mesías? Hay cinco opciones.

Primero, Yeshúa fue engañado. Aunque los ángeles en verdad no existen, Él enseñó la existencia de los ángeles y creía en la existencia de los ángeles. Esto, naturalmente, significa que Él fue engañado. Hay algunos que creen esto.

Segundo: que Jesús estaba engañando. Jesús Mismo no creía en los ángeles y sabía que los ángeles no existen; por lo tanto, Él estaba solamente engañado. Algunos han enseñado esto también.

Tercero: que Jesús solamente estaba siendo complaciente. El concepto de “complacer” enseña que Yeshúa era sensato. Él no estaba tratando de engañar, sino que simplemente estaba tratando de acomodar Sus enseñanzas con las creencias corrientes de Sus días, para que la gente comprendiera las verdades principales de lo que estaba diciendo. Quizás esto suena un poco mejor que decir que Él estaba engañando, pero en realidad, al final sale siendo lo mismo. Esto era un intento de ser más eufemístico.

Cuarto: que Yeshúa nunca mencionó la existencia de ángeles y no enseñó la existencia de ángeles; los escritores de los Evangelios pusieron esas palabras en SU boca. Por lo tanto, no era Yeshúa quien estaba engañando, sino los escritores de los Evangelios. Pero si los Evangelios no pueden ser confiables cuando citan a Yeshúa sobre los ángeles, ¿Cómo pueden ellos ser confiables cuando le citan sobre cualquier otra cosa?

La única opción válida es la quinta: Que Jesús en verdad creía en la existencia de los ángeles y, por tano, enseñaba su existencia, porque los ángeles existen.

II. LOS NOMBRES DE LOS ÁNGELES

La Biblia usa varios nombres para estos seres celestiales. El primer nombre es el más comúnmente usado: *ángeles*. La palabra para ángeles en ambos hebreo y griego significa la misma cosa: “mensajero”, y es usada para mensajeros humanos (Gén. 32:3) y para mensajeros divinos (Gén. 32:1). Cuando es usada para un mensajero divino, se refiere a un ángel. Este nombre enfatiza oficio y función. El oficio es el de un mensajero, y la función es la de servicio. El término *ángel* es el término general usado para todos los seres celestiales. Es usado tanto para los seres celestiales de alto y bajo rango, pero la referencia más común es la de los seres celestiales de bajo rango. Es un título descriptivo de un oficio o función de servir (Heb. 1:7).

El segundo nombre es el de *hijos de Dios*. Esto es estrictamente un nombre del Antiguo Testamento. El término hebreo es *bnei Elohim*. En el Antiguo Testamento el término *hijos de Dios* está siempre en plural y se refiere a los ángeles (Gén. 6:2, 4; Job 1:6; 2:1; 38:7).

El tercer nombre es *los hijos del poderoso* o *los hijos de los poderosos*. Esto es similar a los hijos de Dios, porque Dios es el Poderoso (Sal. 29:1; 89:6).

El cuarto nombre es *los santos*, lo que enfatiza su estado de no caídos en contraposición a los ángeles que cayeron y se convirtieron en demonios (Sal. 89:5, 7; Dan. 4:13, 17; 8:13).

El quinto nombre es *el vigilante*, el cual enfatiza su función de observar. Ellos son los observadores que velan para que la voluntad de Dios sea llevada a cabo. Ellos velan para que, en verdad, lo sea (Dan. 4:13, 17).

El sexto nombre es *los vigilantes*, lo que enfatiza su función de observar. Mientras un *vigilante* enfatiza puramente el aspecto de observación para ver si la voluntad de Dios es llevada a cabo, “vigilantes” también conlleva el concepto de vigilar. Estos son *vigilantes* porque están vigilando sobre una situación como guardianes (Isa. 62:6).

El séptimo nombre es *espíritus* ya que los ángeles son seres espirituales (Heb. 1:14).

El octavo nombre es *estrellas*. A excepción de Números 24:17, cuandoquiera que la palabra *estrella* es usada simbólicamente, es siempre un símbolo para un ángel (Job 38:7; Apo. 1:20; 9:1; 12:4).

El noveno nombre es *ministros*. Este nombre enfatiza el hecho de que los ángeles son *ministros* de Dios, llevando a cabo Su voluntad (Sal. 103:21; 104:4; Heb. 1:7).

El décimo nombre para los ángeles es *ministros*, la traducción al español de la palabra hebrea que significa “ejército”. El ejército comprende los ejércitos celestiales de Dios. Es por eso que Dios a menudo es llamado *Jehová de los ejércitos*, o *el Señor de los ejércitos*, porque Él es el Señor de estos ejércitos celestiales (I Rey. 22:19; Sal. 103:20-21; 148:2).

El undécimo nombre para los ángeles es *carros*, el cual enfatiza su velocidad en llevar a cabo la voluntad del Señor (II Rey. 6:16-17; Sal. 68:17; Zac. 6:1-8).

El duodécimo nombre para los ángeles es *elohim*, una palabra que significa “dioses”. Esta palabra es usada para el único Dios verdadero y para los muchos dioses falsos. Es también usada para los ángeles porque los ángeles son los representantes de Dios y tienen autoridad delegada por Dios para hablar en Su nombre. Porque ellos hablan con autoridad en nombre de Dios, ellos son llamados *elohim*. Esto se ve comparando el Salmo 8:5 con Hebreos 2:7.

III. LA CREACIÓN DE LOS ÁNGELES

En cuanto a la creación de los ángeles, debemos mencionar cuatro cosas.

A. El hecho de su creación

Lo primero es el hecho de su creación. El hecho de que los ángeles fueron creados se enseña en Colosenses 1:16, donde descubrimos tres cosas. Primero, los ángeles fueron creados simultáneamente; Dios no creó algunos ángeles en un punto y

más ángeles en otro punto. Segundo, entonces, el número de los ángeles no aumenta, ya que Dios no está continuamente creando nuevos ángeles. Y tercero, el número de ángeles tampoco disminuye. Los ángeles, una vez que fueron creados, existen para siempre; no pueden ser destruidos.

B. El tiempo de su creación

La segunda cosa sobre la creación de los ángeles es el tiempo. De acuerdo a Job 38:4-7, los ángeles ya existían cuando *Dios creó los cielos y la tierra* en Génesis 1:1. Entonces, los ángeles fueron creados antes de la creación del universo material. La existencia de los ángeles precede al universo por una cantidad de tiempo desconocida. Por lo tanto, ellos también preceden al hombre por una cantidad de tiempo desconocida. No se sabe cuánto tiempo antes de Génesis 1:1 ellos fueron creados, sino que ellos, de hecho, fueron creados.

C. Su poder de libre albedrío

La tercera cosa sobre la creación de los ángeles en su estado cuando fueron creados: fueron creados santos, con el poder de libre albedrío (Mar. 8:38; Judas 6). El poder de libre albedrío significa que ellos podían escoger en contra de su naturaleza. Ellos tenían la habilidad de hacer una elección impía, la cual un tercio de ellos eventualmente hicieron y se convirtieron en demonios. Los otros dos tercios más tarde fueron confirmados en su santidad, por tanto, ya no podían escoger pecar, porque ya no tenían más el libre albedrío.

D. Su posición

La cuarta cosa sobre la creación de los ángeles es su posición. Dos cosas debemos notar: primero, son inferiores al Mesías en cuanto a Su deidad (Heb. 1:4-2:3), y también son inferiores a Él en cuanto a Su humanidad (Heb. 2:5-8). Son inferiores al Dios-Hombre, el Señor Yeshúa el Mesías. Segundo, son superiores al hombre común porque son seres más elevados que el hombre. (Sal. 8:4-5; Heb. 2:5-7; II Ped. 2:11).

IV. EL NÚMERO DE ÁNGELES

¿Cuántos ángeles hay? Hay varios pasajes de las Escrituras que dan claves en cuanto al número de ángeles. Deuteronomio 33:2 menciona *diez millares* de ángeles; II de Reyes 6:17: un *monte... estaba lleno* de ángeles; el Salmo 68:17: *veintenas de millares de millares* de ángeles; Daniel 7:10: *millares de millares* y *millones de millones*; Mateo 26:53: *doce legiones de ángeles*, una legión consiste de tres mil a seis mil individuos; Lucas 2:13: *una multitud de las huestes celestiales*; Hebreos 12:22: *muchos millares*. La mejor respuesta en cuanto a cuántos ángeles hay es la que se da en Apocalipsis 5:11: *millones de millones*. ¿Cuántos ángeles hay? Son innumerables, millones de millones. A causa del concepto de los guardianes, siempre hay tantos ángeles como hay seres humanos en la tierra. Esto podría muy bien significar que hay tantos ángeles como habría seres humanos que existen o hayan existido, en combinación o en total.

V. LA MORADA, ESFERA Y APARIENCIA DE LOS ÁNGELES

En esta área de estudio, debemos discutir tres cosas: la morada de los ángeles, la esfera de los ángeles, y la apariencia de los ángeles.

A. La morada de los ángeles

¿Dónde viven los ángeles? La morada de los ángeles es el Cielo. Ahí es donde viven, de acuerdo a Mateo 18:10: *sus ángeles en los cielos*; Mateo 24:36: *los ángeles de los cielos*; Marcos 12:25: *los ángeles que están en los cielos*; Marcos 13:32: *los ángeles que están en el cielo*; Lucas 22:43: *un ángel del cielo*; Gálatas 1:8: *un ángel del cielo*; II de Tesalonicenses 1:7: *desde el cielo con los ángeles*; Judas 6: los ángeles tenían su *morada*; y esa *morada* era el Cielo. A través de las Escrituras, a ellos se les llama los *ejércitos del cielo*. Obviamente, la morada de los ángeles es el Cielo.

B. La esfera de los ángeles

La “esfera de los ángeles” significa su área de operación. Aunque ellos viven en el Cielo, ellos operan en más que solamente la esfera del Cielo. Ellos operan en otras dos esferas.

Una esfera es los cielos (Efe. 3:10). “Cielos” es lo que ahora normalmente se llama el espacio exterior o el segundo cielo.

La segunda esfera de operación es la tierra. Los ángeles son los ministros de Dios para llevar a cabo Su voluntad en la tierra. Como resultado, tienen ministerios y funciones especiales en la tierra. Algunos ejemplos del control especial en la tierra incluyen Apocalipsis 8:1-2, donde se menciona *a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios* en el Cielo. Cuando ellos soplan una trompeta, grandes cosas físicas suceden en la tierra. Apocalipsis 14:8 habla de un ángel que tiene poder sobre el fuego. Apocalipsis 16:5 habla del ángel que tiene poder sobre las aguas. Todos estos versículos muestran que la segunda esfera de los ángeles es la tierra. Entonces, aunque ellos tienen una función en su morada en el Cielo, el tercer cielo, su esfera no está limitada al Cielo. Ellos también operan en la esfera del espacio exterior y en la esfera de la tierra.

C. La apariencia de los ángeles

La tercera área a discutir es la apariencia de los ángeles. Las Escrituras contienen relatos de ángeles que se les aparecen a la gente. Sobre la apariencia de los ángeles, debemos mencionar tres cosas.

1. Su visibilidad

Primero, los medios de visibilidad. Había tres maneras principales en que los ángeles se aparecían. Algunas veces se aparecían en un sueño, como sucedió con Jacob, cuando vio *ángeles... que subían y descendían* por una escalera entre el cielo y la tierra (Gén. 28:12). Una segunda manera en que los ángeles se les aparecían a los humanos era en visiones. Una visión se abría y cierta gente vio ángeles en estas visiones, tales como Daniel, Zacarías y el apóstol Juan en el libro de Apocalipsis.

Una tercera y más común manera en que los ángeles se hacían visibles era por la simple aparición, al repentinamente manifestarse, como los ángeles que se aparecieron en la tumba de Jesús.

2. Su forma

La segunda cosa sobre la apariencia de los ángeles es su forma: los ángeles siempre aparecían como hombres jóvenes (Gén. 18:1-2, 16, 22; 19:1-22; Mar. 16:5; Luc. 24:4; Hechos 1:19-11). En ningún lugar de las Escrituras los ángeles se aparecen como mujeres, niños como los cupidos, o ancianos.

3. Su efecto

El tercer efecto de la apariencia de los ángeles es su efecto. El efecto principal que la apariencia de los ángeles causaba era temor (Dan. 10:4-9; Mat. 28:2-6; Luc. 1:11-12, 26-30; 2:9).

VI. LA PERSONALIDAD DE LOS ÁNGELES

Algunos enseñan que los ángeles no son seres personales, que son solamente emanaciones, poderes o rayos, pero que no son seres reales y personales. Sin embargo, los tres atributos principales de la persona son el intelecto, la emoción y la voluntad. Lo que posea intelecto, emoción y voluntad, los tres, es una persona. Los humanos son personas, porque los humanos tienen los tres atributos. Si se puede demostrar que los ángeles tienen estos tres atributos, se prueba entonces la personalidad de los ángeles.

A. Su intelecto

Primero, los ángeles tienen intelecto. II de Samuel 14:20 habla de la *sabiduría de un ángel* y, ciertamente, tener sabiduría significa tener intelecto. En el Salmo 148:2, los ángeles tienen la habilidad de alabar, otra característica que requiere intelecto. En Mateo 24:36, los ángeles tienen la habilidad de conocer las cosas, y esto también demanda tener intelecto. En Mateo 28:5, tienen la habilidad de comunicarse, lo que requiere intelecto. En Efesios 3:10, ellos aprenden del programa de Dios para la Iglesia, y el hecho de que ellos están aprendiendo muestra que tienen intelecto. I de Pedro 1:12 dice que estas son cosas que los ángeles desean mirar y, otra vez, tal deseo es el resultado del intelecto.

B. Su emoción

Segundo, los ángeles tienen emoción. Job 38:7 Y Lucas 15:10 hablan de los ángeles tener la emoción del gozo. Si tienen gozo, estos seres deben tener emociones.

C. Su voluntad

Tercero, los ángeles tienen voluntad. En Lucas 2:13, los ángeles *alaban* a Dios, ejerciendo su voluntad. En Hebreos 1:6, ellos *adoran* a Dios, lo que también es un ejercicio de la voluntad. Finalmente, en Judas 6, algunos ángeles escogieron abandonar su *morada*, lo que fue un ejercicio de la voluntad. Podemos estar absolutamente ciertos de que los ángeles tienen intelecto, emociones y voluntad. Por lo tanto, ellos son personas y no meras emanaciones.

VII. LA NATURALEZA DE LOS ÁNGELES

La naturaleza de los ángeles será tratada en cuatro categorías.

A. La creación de los ángeles

Primero, los ángeles son seres creados (Col. 1:16). Porque los ángeles son, por naturaleza, seres creados, tienen limitaciones de “creaturas”. Un ser creado es una “creatura”, y una creatura nunca podrá tener todos los poderes, atributos y habilidades del Creador. Por tanto, aunque ellos son muy superiores a los humanos, son infinitamente inferiores a Dios.

Por ejemplo, los ángeles no son omnipresentes; ellos son limitados en el espacio (Daniel 9:21-23; 10:10-14). Los ángeles no son omnipotentes; no son todopoderosos, sino que están limitados en su fuerza, aunque son fuertes y poderosos (Dan. 10:10-14; II Ped. 2:11). Por esta razón, Miguel el arcángel necesitó ayuda divina (Judas 9). Los ángeles no son omniscientes tampoco; ellos no lo saben todo, sino que están limitados en su conocimiento. En Mateo 24:36, ellos no saben cuándo el Mesías va a volver. En Efesios 3:10 y I Ped. 1:11-12, hay una limitación en su conocimiento, la cual es la razón por la que ellos continúan aprendiendo. Alguien que sea omnisciente no tiene necesidad de aprender algo, porque lo sabe todo.

B. El cuerpo de los ángeles

La segunda categoría sobre la naturaleza de los ángeles es discutir el cuerpo de los ángeles. De acuerdo a Hebreos 1:14, los ángeles son seres espirituales, esto significa que son inmateriales. Sin embargo, ellos tienen corporeidad, no son fantasmas. Sin embargo, esta corporeidad no consiste de *carne y hueso* (Luc. 24:39). El cuerpo angelical está compuesto de un cuerpo espiritual, pero los ángeles pueden aparecer en forma corpórea (Gén. 18-19; Mat. 1:20; Luc. 1:11; Juan 20:12; Heb. 13:2). Como los ángeles son seres espirituales e inmateriales, generalmente no son visibles. Pero porque tienen alguna forma de corporalidad, pueden aparecer en forma corpórea. Cuando ellos aparecen en forma corpórea, siempre aparecen como hombres jóvenes.

Otra cosa sobre los cuerpos angelicales es que no están limitados a los conceptos humanos de espacio. De acuerdo a Lucas 8:30, una legión de cuerpos angelicales espirituales puede existir en un espacio limitado, el espacio de hasta un solo hombre.

Otra cosa sobre los cuerpos angelicales es que no se reproducen según su especie (Mar. 12:25). Como los ángeles son siempre masculinos y no hay ángeles femeninos, no se pueden casar ni reproducir más ángeles. Pero esto no significa que los ángeles no tienen sexo. El idioma griego tiene un género neutro, pero no usa el género neutro para los ángeles; siempre usa el sustantivo masculino y el pronombre masculino.

En el caso de Génesis 6, cuando algunos ángeles caídos se casaron con mujeres humanas, pudieron producir una raza grotesca. Pero lo que ellos produjeron no fueron ángeles según su especie, ya que los cuerpos angelicales no son reproducibles.

C. La compañía de ángeles

La tercera cosa sobre la naturaleza de los ángeles es que son una “compañía” y no una raza. El concepto de raza implica la habilidad de reproducirse según la propia especie con características raciales particulares. Como ya hemos visto, los ángeles no se reproducen según su especie; por lo tanto, no son considerados una raza, sino una compañía (Heb. 12:22). Como compañía, debemos notar tres cosas: primero, son diferentes a los humanos (Sal. 8:4-5); segundo, los ángeles son seres más elevados que los humanos (Heb. 2:7; II Ped. 2:11); y tercero, los ángeles buenos o ángeles electos no se casan (Luc. 20:34-36).

D. El atributo de los ángeles

La cuarta categoría sobre la naturaleza de los ángeles es discutir sus atributos, y cuatro características principales pueden ser mencionadas.

1. Su santidad

Primero, los ángeles son santos (Luc. 9:26). Santidad en su caso significa que ya no pueden pecar, porque han sido confirmados en su santidad; los ángeles ya no pueden caer como antes caían.

2. Su poder

Un segundo atributo de los ángeles es que son fuertes y poderosos. En esta área ellos son superiores a cualquier hombre que haya vivido jamás. El Salmo 103:20 habla de los ángeles como *poderosos en fortaleza*. En Mateo 28:2, sólo se necesitó un ángel para rodar la piedra de la tumba de Yeshúa, algo que normalmente necesitaría varios hombres para mover una piedra tal. Un ángel *abrió las puertas de la prisión* en Hechos 5:19. En Hecho 12:7, un ángel pudo romper las cadenas de Pedro en la prisión. Un ángel pudo herir a Herodes Agripa con una enfermedad que le quitó la vida, en Hechos 12:23. Los ángeles son llamados por el término *poderes* en Efesios 1:21; 3:10, y Colosenses 1:16. II de Tesalonicenses 1:7 habla de *los ángeles de su poder*, y II de Pedro 2:11 se refiere al poder de los ángeles. Entonces, el segundo atributo clave de los ángeles es que son poderosos.

3. Su inmortalidad

Un tercer atributo es que son inmortales; a diferencia de los humanos, no pueden morir. Desde su creación, ellos tienen el atributo de ser inmortales (Luc. 20:35-36).

4. Está prohibido adorarlos

Cuarto, no son divinos. Esto es importante, porque está prohibido adorar ángeles, porque no son divinos (Col. 2:18; Apoc. 19:10; 22:8-9).

VIII. LA ORGANIZACIÓN DE LOS ÁNGELES

Los ángeles están muy bien organizados. Hay ocho títulos que muestran un grado tremendo de organización en la esfera angélica de existencia.

A. Títulos que muestran grados de organización

Los títulos muestran categorías de organización y grados de organización. Hay ocho títulos tales.

1. Tronos

El primer título es *tronos*. Los ángeles que están sobre estos tronos se sientan en la presencia inmediata de Dios (Col. 1:16).

2. Dominios

El segundo título es *dominios*, lo que enfatiza el concepto de liderazgo. Esta categoría de ángeles gobierna sobre un área específica (Efe. 1:21; Col. 1:16). Incluye ángeles superiores que gobiernan sobre ángeles inferiores.

3. Principados

El tercer título es *principados*. Esto enfatiza el concepto de liderazgo en la categoría de gobierno; los *principados* gobiernan. Los ángeles que son *principados* son vistos como gobernantes de naciones. Mientras los *dominios* aparentemente tienen que ver con ángeles superiores gobernando sobre ángeles inferiores, los *principados* son gobernantes de naciones (Efe. 3:10; Col. 1:16).

4. Autoridades

El cuarto título es *autoridades*, que significa ejercer supremacía (Efe. 1:21; I Ped. 3:22).

5. Poderes

El quinto título es *poderes*, que enfatiza responsabilidades imperiales (Efe. 1:21; 3:10; Col. 1:16; I Ped. 3:22).

6. Ejércitos

El sexto título es *ejércitos*, de la palabra hebrea para “ejército”. Este título enfatiza su organización militar (I Sam. 1:11; I Rey. 22:19).

7. Legiones

El séptimo título es *legiones*. *Legiones*, al igual que *ejércitos*, enfatiza organización militar. Mientras el término *ejércitos* enfatiza la organización militar como un todo, la *legión* es una división dentro del ejército, la que comprende entre tres mil a seis mil ángeles (Mat. 26:53).

8. Príncipe principal

El octavo título es *príncipe principal* o *gran príncipe*. El *príncipe principal* es un ángel que lidera y gobierna sobre una nación (Dan. 10:13; 12:1).

B. El orden de los seres celestiales

Hay tres órdenes específicas de seres celestiales: ángeles *serafines* y *querubines*.

1. Ángeles

El orden que ha sido discutido principalmente en este estudio es el primer orden básico de seres celestiales, el orden más bajo, el orden de los ángeles. Mucho de lo que ya se ha discutido ha sido específicamente sobre este orden en particular.

Algunas veces el término *ángeles* es usado para todos los órdenes de seres celestiales, ya que todos los seres celestiales son seres angelicales. Sin embargo, más frecuentemente, el término *ángeles* se aplica al más bajo de los tres órdenes. En apariencia, estos seres se ven como hombres jóvenes y no tienen alas, como a menudo son mostrados.

a. Miguel

Hay dos ángeles conocidos por ese nombre en las Escrituras. El primero es *Miguel el arcángel*. El nombre *Miguel* significa “quien es como Dios” y *arcángel* significa “ángel en jefe”. Esto significa que Miguel es quien está en autoridad sobre todos los otros ángeles. Él no tiene autoridad sobre los *serafines* y los *querubines*, pero está en autoridad sobre la orden inferior, la de los ángeles.

El concepto de *arcángel* se refleja en otros dos nombres que se usan para Miguel. Primero, en Daniel 10:13, él es llamado *príncipe principal*. Hay muchos príncipes, pero él es el *príncipe principal*, el que está en autoridad sobre todos los demás. Segundo, en Daniel 12:1, él es llamado *gran príncipe*. Hay sólo un *gran príncipe* y es el arcángel. *Gran príncipe* y *príncipe principal* básicamente significan lo mismo y son sus dos títulos en hebreo. El título en griego es *arcángel*, lo que enfatiza a Miguel como señor sobre todos los ángeles comunes (Apo. 12:7).

La posición de Miguel significa que tiene responsabilidades específicas. Como *arcángel*, tiene a todos los demás ángeles bajo su autoridad (Apo. 12:7). Así como los demonios están bajo la autoridad de Satanás, los ángeles buenos de esta categoría están bajo la autoridad de Miguel, a causa de su posición como *arcángel*. Como *arcángel*, su responsabilidad es ejercer liderazgo y autoridad sobre los otros ángeles; la responsabilidad de los ángeles buenos es someterse a la autoridad de Miguel.

A Miguel también se le da el nombre de *príncipe principal*. El término *príncipe principal* se aplica a ángeles que tienen autoridad sobre naciones específicas. Como *príncipe principal*, Miguel es responsable de la nación de Israel, y fue por eso que Miguel protegió el cuerpo de Moisés en Judas 9. En Daniel 10:13-21, Miguel se aseguró de que Daniel recibiera la revelación necesaria sobre el futuro de Israel. En Daniel 12:1, Miguel protegerá a Israel durante la Gran Tribulación y, de hecho, la razón por la que Israel sobrevivirá la Tribulación es a causa de la obra de Miguel. Otras cosas futuras que Miguel hará incluyen el anuncio del Rapto (I Tes. 4:16); y, a la mitad de la Tribulación, Miguel echará a Satanás de su tercera morada en el cielo atmosférico a su cuarta morada en la tierra (Apo. 12:7-12).

b. Gabriel

El segundo ángel nombrado en las Escrituras es *Gabriel*. En hebreo, el nombre *Gabriel* significa “poderoso como Dios”.

La obra principal de Gabriel es la de ser mensajero de revelación, trayendo revelación de Dios al hombre. En Daniel

8:15-27, él hizo la revelación sobre Israel en los días del fin. Reveló los setenta y siete y el tiempo de la Primera Venida del Mesías, en Daniel 9:20-27. En Lucas 1:11-20, le reveló a Zacarías el cercano nacimiento de Juan el Bautista, y en Lucas 1:26-38, le reveló a María el cercano nacimiento de Jesús.

Como Miguel, Gabriel tendrá trabajo que hacer en el futuro. Lucas 1:19 dice que Gabriel es uno de los dos ángeles que *están delante de Dios*. En Apocalipsis 8:2, hay siete ángeles tales, lo que significa que Gabriel es uno de los siete que están delante de la presencia misma de Dios, y quien derramará los juicios de las trompetas de Apocalipsis 8 y 9.

c. Otros ángeles

La Biblia también menciona otros ángeles individuales que no son nombrados, pero dice lo que hacen. Por ejemplo, en Apocalipsis 8:2, hay siete ángeles delante de la presencia de Dios, uno de los cuales es Gabriel, pero los otros siete no son nombrados. Apocalipsis 15 y 16 mencionan otros siete ángeles que tendrán los siete juicios de las copas. Los otros ángeles mencionados incluyen los cuatro ángeles de los cuatro vientos (Apo. 7:1-4), el ángel de fuego (Apo. 14:8) y el *ángel de las aguas* (Apo. 16:5).

2. Serafines

El segundo orden de seres celestes son los *serafines*, aunque no se habla mucho de ellos en las Escrituras. De hecho, sólo son mencionados en dos libros: Isaías y Apocalipsis. *Serafines* es la forma plural de la palabra hebrea *seraf* que significa “uno que arde”, y la misma palabra es traducida como *serpiente* en otros lugares del Antiguo Testamento (Núm. 21:8; Isa. 14:29; 30:6).

a. En el libro de Isaías

De Isaías 6:2-3 y 6-7, podemos aprender cuatro cosas sobre los *serafines*. Primero, están alrededor de y rodean el trono de Dios. Segundo, se caracterizan por tener seis alas. Mientras los ángeles no tienen alas, los *serafines* tienen tres pares de alas. Cada par tiene un propósito y una función diferentes. El primer par de alas es para el propósito de cubrir sus pies; el segundo para, para cubrir sus caras; el tercer par, para volar. Tercero, ellos alaban a Dios los unos a los otros continuamente, diciendo una y otra vez: *Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de Su gloria*. La cuarta cosa que podemos aprender sobre los *serafines* es que un *serafín* purifica el pecado de Isaías. Cuando el *serafín* toma el carbón ardiente del *altar* del sacrificio en el Cielo, en el versículo 6, y lo coloca sobre los labios de Isaías, sus pecados son limpiados (v. 7). Esto es todo lo que podemos aprender sobre los *serafines* en el Antiguo Testamento.

b. En el libro de Apocalipsis

El resto de lo que podemos aprender está en el Nuevo Testamento, en el libro de Apocalipsis, donde los *serafines* son mencionados en ocho pasajes diferentes.

El primer pasaje es Apocalipsis 4:6-11. De este pasaje podemos aprender siete cosas sobre los *serafines*. Primero, ellos están *alrededor* del *trono* de Dios. Segundo, en el versículo 6,

ellos están *llenos de ojos* delante y detrás, simbolizando que ellos pueden ver mucho más allá del reino humano a fin de poder llevar a cabo la providencia de Dios. Tercero, en el versículo 8, los *serafines* tienen *seis alas*.

Cuarto, en el versículo 7, los *serafines* no son todos exactamente iguales; aunque todos tienen seis alas, la característica común principal de un *serafín* es que tienen características faciales diferentes. Hay cuatro categorías de *serafines* basados en cuatro características faciales diferentes: cara de león, cara de buey o toro, cara de hombre o de humano y cara de águila.

Quinto, en el versículo 8, ellos *alrededor y por dentro estaban llenos de ojos*. Antes se mencionó que ellos están llenos de ojos delante y detrás, ahora se dice que están llenos de ojos alrededor, incluyendo los lados y también por dentro.

Sexto, ellos continuamente alaban a Dios y dicen las mismas palabras que se anotaron en Isaías, pero con una pequeña variación. Los versículos 8 y 9 dicen que ellos continuamente alaban a Dios diciendo: *Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir*.

Y siete, en los versículos 10-11, cuando ellos dicen: *Santo, santo, santo*, esto es una señal a los veinticuatro ancianos para que ellos también adoren a Aquél que está sentado en el trono. En este contexto, el que está sentado en el trono es Dios el Padre.

El segundo pasaje es Apocalipsis 5:6, de donde aprendemos que ellos también rodean al Cordero, el Dios Hijo. Los *serafines*, por un lado, rodean a Dios el Padre, pero también rodean a Dios el Hijo.

El tercer pasaje es Apocalipsis 5:8-10 y 14. Los *serafines* adorarán al Cordero en el futuro, cuando el Cordero tome el rollo de los siete sellos. La Tribulación comenzará con la rotura de los siete sellos. Cuando el Cordero tome este rollo con los siete sellos, los *serafines* adorarán al Cordero.

El cuarto pasaje es Apocalipsis 6:1, 3, 5 y 7. Un *serafín* anunciará en específico un juicio de los sellos. El primer *serafín* anunciará el primer juicio de los sellos; El segundo *serafín* anunciará el segundo juicio de los sellos; El tercer *serafín* anunciará el tercer juicio de los sellos; El cuarto *serafín* anunciará el cuarto juicio de los sellos. De los siete juicios de los sellos, los primeros cuatro serán anunciados por *serafines*.

El quinto pasaje es Apocalipsis 7:11-12. En este pasaje, los *serafines* estarán adorando a Dios por los que fueron salvados durante la Gran Tribulación. En este capítulo, 144.000 judíos serán salvados y miríadas de miríadas de gentiles también serán salvados. Los *serafines* estarán alabando a Dios por eso.

El sexto pasaje es Apocalipsis 14:3. Los *serafines* serán testigos del cántico de los 144.000 judíos en el Reino Mesianico.

El séptimo pasaje es Apocalipsis 15:7. Un *serafín* le dará los siete juicios de las copas a los siete ángeles. Los juicios de las copas de Apocalipsis 15 y 16 serán los más severos de los juicios de la Tribulación, y será un *serafín* quien les dará estas siete copas a los siete ángeles, para que estos juicios sean derramados sobre la tierra.

Y el octavo pasaje es Apocalipsis 19:4-5, donde los *serafines* guiarán la adoración a Dios.

c. Deducciones

De los pasajes de Isaías y Apocalipsis podemos deducir ocho verdades principales sobre el segundo orden de los ángeles.

Primero, se caracterizan por la incesante adoración a Dios. Ellos adoran a ambos Dios el Padre y Dios el Hijo.

Segundo, se caracterizan por la humildad. Esto es mostrado visiblemente por el hecho de que dos alas son usadas para cubrir sus pies y dos alas son usadas para cubrir sus rostros, porque están ante la presencia misma de Dios y rodean el trono de Dios el Padre.

Tercero, tienen un ministerio de purificación de los siervos de Dios, para que ellos también puedan adorar y servir al Señor. Esto se muestra en Isaías 6:6-7, cuando el *serafín* purificó los labios de Isaías el profeta.

Cuarto, guían la adoración en el Cielo. Cuando ellos dicen: *Santo, santo, santo*, todos los demás habitantes del Cielo, como los veinticuatro ancianos, también comienzan a adorar a Dios.

Quinto, su ocupación principal es enfatizar la santidad y la adoración de Dios.

Sexto, ellos alaban y proclaman la santidad de Dios. Ellos hacen esto tres veces cada vez, al repetir la palabra *santo* tres veces. Eso podría muy bien ser debido a la Trinidad: *Santo, santo, santo*, ya que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos santos.

Séptimo, proclaman que todos los hombres necesitan ser limpiados. Esta limpieza viene por medio del Altar donde el derramamiento de sangre tuvo lugar. Como la limpieza es siempre por medio de sangre, hoy es por medio de la sangre del Mesías.

Y ocho, los *serafines* serán usados para muchos de los juicios de la Tribulación. Dios usará a los *serafines* para derramar Su ira sobre la tierra.

3. Querubines

El tercer y más alto orden de seres celestes son los *querubines*. La palabra hebrea traducida como *querubín* tiene el significado radical de “guardar” o “cubrir”. Es usada un total de noventa y una veces: veintisiete veces está en singular; sesenta y cuatro veces está en plural. De esas noventa y una veces, noventa veces ocurre en el Antiguo Testamento. Sólo se encuentra una sola vez en el Nuevo Testamento (Heb. 9:5).

a. Las Escrituras

En Génesis 3:24, *querubines* guardaban la entrada al Jardín del Edén, para que Adán y Eva no pudieran volver a entrar. En Éxodo 25:18-22, *querubines* cubrían el propiciatorio. En Éxodo 26:1, figuras de *querubines* fueron bordadas en las cortinas del Tabernáculo. En Éxodo 37:7-9, los *querubines* cubrían el propiciatorio. En I de Samuel 4:4 y II de Samuel 6:2, Dios es mostrado morando entre *querubines*. De acuerdo a II de Samuel 22:11, Yeshúa el Mesías estará cabalgando un querubín en Su Segunda Venida. En I de Reyes 6:23-28; 7:29 y 36, *querubines* fueron hechos para el Lugar Santísimo en el Templo de Salomón. Estos *querubines* tenían cada uno dos alas. En I de Reyes 8:6-7, *querubines* cubrían el Arca de la Alianza en el Templo. II de Reyes 19:15 y I de Crónicas 13:6 dicen que Dios está sentado por encima de los querubines. En I de Crónicas 28:18, ellos *cubrían el arca del pacto de Jehová*. En II de Crónicas 3:7, *querubines* estaban *esculpidos en las paredes*. En II de Crónicas 3:10-14, aprendemos tres cosas: primero, había imágenes de *querubines* en el Lugar Santísimo; segundo, cada uno tenía dos alas; y tercero, también estaban bordados en el velo mismo, el velo que separaba al Lugar Santísimo del Lugar Santo. En II de Crónicas 5:7-8, ellos cubrían el Arca del Pacto. En el Salmo 18:10, se dice que Yeshúa el Mesías estará montando un *querubín* en la Segunda Venida. En el Salmo 80:1, en el Salmo 99:1 y en Isaías 37:16, Dios *mora entre querubines*.

El libro que da más detalles sobre los *querubines* es el libro de Ezequiel, el cual explica cómo Dios mora entre los *querubines*. Ezequiel 1:5-28 da una descripción más bien extensa de los *querubines*. Primero, su *apariencia* básica es la de *un hombre* (v. 5). Segundo, cada uno tiene cuatro rostros diferentes (v. 6): un hombre, un león, un buey y un águila (v. 10). En esto se parecen a los *serafines*. Tercero, cada uno tiene cuatro alas (v. 6), dos en cada lado del cuerpo. Cuarto, sus pies son absolutamente *derechos* (v. 7). Quinto, las plantas de sus pies son *como planta de pie de becerro* (v. 7). Sexto, centellean como *bronce muy bruñido* (v. 7). Séptimo, *debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre* (v. 8). Octavo, aparecen en cuatro maneras: primero, como *bronce muy bruñido*; segundo, como *carbones de fuego encendido*; tercero, como *visión de hachones encendidos*; y cuarto, como *fuego resplandeciente* (v. 13). Noveno, viajaban con la velocidad de *relámpagos* (v. 14). Décimo, el *sonido de sus alas* [es como el sonido de] *muchas aguas*, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como el ruido de un ejército (v. 24). Undécimo, están conectados o estrechamente relacionados con la Gloria *Shejiná* (vv. 26-28).

En Ezequiel 10:1-22, los querubines estaban involucrados con la partida de la Gloria *Shejiná*.

Ezequiel 28:14-16 dice que Satanás era un *querubín* cuando fue creado. De hecho, él fue el *querubín ungido*. Así como Miguel era el arcángel, la autoridad por encima de todos los demás ángeles, Satanás era el archiquerubín, el que estaba en autoridad por encima de los demás *querubines*.

Como el de los *querubines* es el orden más alto, y Satanás era el archiquerubín, esto lo ponía a él en una categoría más alta que la de Miguel.

El último lugar que los *querubines* son mencionados en el Nuevo Testamento es en Ezequiel 41:18-20, 25. Este pasaje habla de algo futuro. Sobre el futuro, se dice tres cosas sobre los *querubines*. Primero, las imágenes de los *querubines* serán grabadas *sobre los muros* del Templo Milenial. Segundo, estos *querubines* tendrán *dos rostros*: un rostro será de *un hombre*, la otra cara será de *un león*. Tercero, también serán grabados sobre *las puertas* del Templo Milenial.

En el Nuevo Testamento, el único lugar donde se mencionan los xxx es en Hebreos 9:5, siguiendo la doctrina del Antiguo Testamento de que los *querubines* cubrían el *propiciatorio* del Tabernáculo.

b. Deducciones

De estos pasajes podemos deducir siete verdades principales sobre los querubines.

Primero, hay tres tipos diferentes de *querubines*: primero, los que tienen solo un rostro y dos alas; segundo, los que tienen dos rostros y dos alas; y tercero, los que tienen cuatro rostros y cuatro alas. Nunca se dice exactamente qué clase de *querubín* Satanás es, pero sabemos que está en una de esas categorías.

Segundo, estos seres están estrechamente relacionados con el trono de Dios porque son los que cargan el trono, de acuerdo a Ezequiel 1. Mientras los *serafines* rodean el trono, los *querubines* cargan el trono y también lo cubren desde arriba. Porque los *querubines* llevan y cargan el trono de Dios, esta es la razón por la que se dice que Dios es Aquél que *mora entre querubines*. Los *querubines*, entonces, están estrechamente relacionados con el trono de Dios; esta proximidad tan estrecha al trono mismo es la razón por la que son de un orden más alto que el de los *serafines*.

Tercero, están estrechamente relacionados con la Gloria *Shejiná*. En gran medida, reflejan la Gloria *Shejiná*. Ellos estaban involucrados en la partida de la Gloria *Shejiná* de Israel en el año 586 a.C., antes de que el templo fuera destruido por los babilonios.

Cuarto, los *querubines* están estrechamente relacionados con la presencia de Dios. Esto está estrechamente unidos a la conexión con la Gloria *Shejiná*, siendo la Gloria *Shejiná* la manifestación visible de la presencia de Dios. Los *querubines* Están muy estrechamente relacionados con la presencia de Dios.

Quinto, se ocupan de la justicia y el poder de Dios. Mientras los *serafines* se ocupan de la adoración y la santidad de Dios, los *querubines* se ocupan de la justicia, el poder y la fuerza de Dios.

Sexto, ellos defienden el carácter y la presencia santos de Dios, lo que es la razón por la que ellos necesitan su poder.

Y séptimo, tienen la habilidad de llevar a cabo rápidamente la voluntad de Dios entre las naciones.

IX. LA OBRA DE LOS ÁNGELES

Al discutir la obra de los ángeles, necesitamos discutir siete categorías diferentes.

A. La obra de los ángeles en relación a Dios

Una categoría de la obra de los ángeles tiene que ver con su obra en relación a Dios. En esta categoría hay cuatro ministerios específicos. Primero, con empleados en la adoración a Dios, y ellos activamente adoran a Dios (Sal. 29:1-2; 103:20; 148:2; Isa. 6:3; Heb. 1:6; Apo. 4:8-11; 5:8-13). Segundo, ejecutan la voluntad de Dios; la voluntad de Dios a menudo es llevada a cabo por medio de ángeles (Sal. 103:20; Heb. 1:7). Tercero, los ángeles se regocijan por la obra de Dios; cuando Dios creó los cielos y la tierra, los ángeles *se regocijaban* (Job 38:7), y cuando Dios salva a una persona, *hay gozo* entre los ángeles (Luc. 15:10). Cuarto, ellos ejecutan los juicios de Dios; ángeles fueron usados para destruir a Sodoma y Gomorra (Gén. 19:1-22); fueron usados en conexión con la décima plaga en Egipto (Éxo. 12:23); y fueron usados en conexión con la peste en Israel (I Crón. 21:15).

B. La obra de los ángeles como agentes de revelación

Una segunda categoría de la obra de los ángeles es que son agentes de revelación. La Ley de Moisés no le vino a Moisés directamente, sino que le fue entregada a Moisés por medio de ángeles. Esto se da a entender en Deuteronomio 33:2 y es dicho claramente en Hechos 7:53, Gálatas 3:19 y Hebreos 2:2. Además, mientras Daniel a menudo recibía sus revelaciones directamente de Dios, algunos de sus escritos, como Daniel 8:1-12:13, vinieron por medio de ángeles. Lo mismo es verdad de Zacarías. El libro de Zacarías tiene catorce capítulos, pero los primeros seis de estos capítulos (Zac. 1:7-6:15) vinieron por medio de ángeles. El libro de Apocalipsis, escrito por el apóstol Juan, fue obtenido por mediación y revelado a él a través de un ángel (Apo. 1:1; 10:1-11; 17:1; 19:9-10; 21:9; 22:16).

C. La obra de los ángeles en la vida del Mesías

Una tercera categoría es cómo los ángeles obraron en la vida del Mesías. Los ángeles fueron usados en cinco períodos específicos en la vida del Mesías.

1. En el nacimiento del Mesías

El primer período fue cuando su nacimiento. Fue un ángel que le anunció el nacimiento del Mesías a María (Luc. 1:26-38) y a José (Mat. 1:20-21). Ángeles fueron usados para anunciar el nacimiento del Mesías a los pastores judíos en las afueras de Belén (Luc. 2:8-15). Fue un ángel quien le advirtió a José que huyera de Belén (Mat. 2:13), y un ángel le dijo a José que saliera de Egipto y volviera a Israel (Mat. 2:19-20).

2. En el ministerio del Mesías

El segundo período fue durante el ministerio de Jesús. El Salmo 91:1-12 predijo que los ángeles serían usados a través del ministerio del Mesías. Pablo afirmaba esto en una declaración general en I de Timoteo 3:16, cuando dijo que el Mesías sería *visto de los ángeles* a través de Su ministerio. Cuando Jesús fue tentado, ángeles fueron usados para ministrarle en Sus tentaciones (Mat. 4:11; Mar. 1:13). También durante Su ministerio *ángeles de Dios suben y descienden sobre el Hijo del Hombre*. (Juan 1:51). Ellos también le ministraban a Jesús durante Su agonía en el Jardín de Getsemaní (Luc. 22:43). Finalmente, de acuerdo a Mateo 26:53, había *más de doce legiones de ángeles* listos a defenderle en Su pasión, si Él los necesitaba para cualquier cosa, lo que, naturalmente, no hizo.

3. En la Resurrección del Mesías

El tercer período de Su vida cuando ángeles fueron usados, fue en conexión con Su Resurrección. Fue un ángel que *rodó la piedra* de la tumba (Mat. 28:2). Ángeles fueron usados para anunciar la Resurrección a las mujeres que fueron a la tumba (Mat. 28:1-7; Mar. 16:5-7; Luc. 24:4-7; Juan 20:12-13).

4. En la Ascensión del Mesías

El cuarto período cuando ángeles fueron usados en la vida del Mesías fue en la Ascensión. Después de que Él ascendió, ángeles anunciaron que este mismo Yeshúa, que estaba yéndose, volvería *de la misma manera* (Hechos 1:10-11). La frase “de la misma manera” significa que, así como Él se fue en las nubes del Cielo, un día volverá en las nubes del Cielo.

5. En la Segunda Venida del Mesías

El quinto período aún está en el futuro. Ángeles vendrán con Él en las nubes del Cielo en Su Segunda Venida (Mat. 16:27; 24:31; 25:31; II Tes. 1:7). Entonces, los ángeles estarán involucrados en la vida del Mesías aún en el futuro.

D. La obra de los ángeles entre las naciones

La cuarta categoría tiene que ver con la obra de los ángeles entre las naciones. Aquí debemos mencionar dos cosas.

Primero, los seres angélicos funcionan en la capacidad de “cosmócratas”, que significa “gobernadores del mundo” o “gobernadores de naciones”. Por ejemplo, en Daniel 10:13, un ser angélico principal era el *príncipe del reino de Persia*. Miguel el arcángel no sólo tenía autoridad sobre los otros ángeles, sino que también era el príncipe en jefe de Israel (Dan. 10:21; 12:1).

Segundo, los ángeles también están estrechamente relacionados con los gobernadores humanos de naciones específicas. Por ejemplo, Isaías 14:3-20 habla sobre Babilonia: los versículos 3-11 hablan del humano *rey de Babilonia*; los versículos 12-14 hablan de Satanás; los versículos 15-20 otra vez hablan del rey de Babilonia. Lo mismo es verdad en Ezequiel 28:1-19, donde se habla sobre Tiro: los versículos 1-10 hablan del humano *príncipe de Tiro*; los versículos 11-19 están dirigidos a Satanás como el *rey de Tiro*. Como ambos seres angélicos caídos y no caídos son usados como cosmócratas o gobernadores mundiales, ellos llevan a cabo la voluntad de Dios entre las naciones. Muchas cosas que suceden entre las naciones son

debidas a estos seres angelicales. Muy frecuentemente, las razones por las que naciones se van a la guerra las unas contra las otras, es porque han sido motivadas a hacerlo por estos seres angelicales cosmócratas.

E. La obra de los ángeles entre los incrédulos

La quinta categoría de la obra de los ángeles es su labor entre los incrédulos, y debemos notar aquí tres facetas.

1. Los ángeles anuncian juicio inminente

Primero, los ángeles anuncian juicio inminente. Este fue hecho históricamente en Génesis 19:12-13, cuando ángeles anunciaron la cercana destrucción de Sodoma Y Gomorra. En el futuro, ellos lo harán otra vez, cuando anuncien los terribles juicios de las copas (Apo. 14:6-7).

2. Los ángeles infligen castigo

Segundo, infligen castigo. Ángeles fueron usados para infligir castigo en el pasado; por ejemplo, fue un ángel quien ejecutó la décima plaga sobre los primogénitos de los egipcios (Éxo. 12:23). Otros ejemplos se encuentran en II de Samuel 24:16 y Ezequiel 9:1-8. Un ejemplo del Nuevo Testamento está en Hechos 12:23, cuando un ángel fue usado para herir a Herodes Agripa con una enfermedad fatal.

Lo que hicieron en el pasado, también lo harán en el futuro; ángeles infligirán castigo en la Tribulación (Apo. 8:1-2, 6; 16:1).

3. Los ángeles harán de segadores

Tercero, al final de la Tribulación, ángeles serán usados para hacer de “segadores”. Como segadores, separarán a los creyentes de los incrédulos (Mat. 13:39-42, 49-50).

F. La obra de los ángeles en relación con los creyentes

La sexta categoría es la obra de los ángeles en relación a los creyentes, y la Biblia tiene mucho que enseñar sobre este tema. De los muchos pasajes de Escritura que hablan de la obra de los ángeles en relación con los creyentes, debemos mencionar diez cosas.

1. La salvación de los creyentes

Primero, estos ángeles buenos se regocijan cuando uno es salvado. Mientras que los ángeles caídos no se regocijan cuando uno es salvado, los santos ángeles electos se regocijan por la salvación de uno (Luc. 15:10).

2. La custodia de los creyentes

Segundo, en relación con los creyentes, los ángeles tienen la custodia; llevan a cabo el cuidado protector en general. El Salmo 34:7 y el Salmo 91:11 enseñan que nada le puede suceder a un creyente fuera de la voluntad de Dios a causa del cuidado protector en general de los ángeles. Estos versículos no enseñan que nada malo le puede suceder a los creyentes, sino que nada puede suceder fuera de la voluntad de Dios. Cuando le pasan cosas malas a un creyente, no es porque los ángeles no estaban haciendo su trabajo, sino por esa fue la voluntad de Dios.

Mateo 18:10 enseña que todos los niños tienen ángeles guardianes. Hebreos 1:14 enseña que todos los creyentes tienen un ángel guardián también. De hecho, tan pronto como uno es salvo, tiene un ángel guardián “asignado”.

3. La seguridad de los creyentes

Tercero, los ángeles a menudo son usados para salvar o rescatar ángeles de situaciones específicas. Por ejemplo, en Génesis 19:1-22, ángeles fueron usados para rescatar a Lot. En Génesis 32:1-2, ángeles fueron usados para ayudar a Jacob. En I de Reyes 19:5-6, un ángel fue usado para alimentar a Elías el profeta. Ángeles protegieron a Elías en II de Reyes 6:17. En Daniel 3:24-28, un ángel protegió a los tres amigos de Daniel en el horno de fuego. Y en Daniel 6:22, un ángel les cerró la boca a los leones, para que ningún daño le pasara a Daniel el profeta. En Hechos 5:17-20, un ángel rescató a los apóstoles. Finalmente, un ángel rescató a Pedro en Hechos 12:6-11.

4. La guía de los creyentes

La cuarta obra de los ángeles en relación con los creyentes es que ellos también guían a los creyentes a la verdad y a la acción. Por ejemplo, en Mateo 1:20-21, un ángel instruyó a José a que creyera las palabras de María; de que ella en verdad era virgen, aunque estaba embarazada. Un ángel trajo a Felipe a una situación donde le pudo testificar al eunuco etíope en Hechos 8:26. En Hechos 10:3-8, un ángel instruyó a Cornelio para que mandara a buscar a Pedro para que le pudiera predicar el Evangelio. El mismo punto es reafirmado en Hechos 11:13-14. En Hechos 27:23-24, un ángel guio a Pablo de la misma manera.

5. La oración de los creyentes

La quinta obra de los ángeles en relación con los creyentes es en respuesta a la oración; algunas veces las oraciones son respondidas por medio de ángeles. En el caso de Daniel, por ejemplo, esto sucedió dos veces; en Daniel 9:20-23 y Daniel 10:12-13, un ángel fue usado para responder la oración del profeta pidiendo más revelación.

6. El ánimo de los creyentes

La sexta obra de los ángeles en relación con los creyentes es la de animar (Hechos 5:18-20; 27:23-25).

7. La muerte de los creyentes

La séptima obra de los ángeles en relación con los creyentes es llevar el alma a su morada en los Cielos, cuando el creyente muere (Luc. 16:22).

8. El ministerio de observación

La octava obra de los ángeles es servir de espectadores de los creyentes. Los ángeles tienen el ministerio de observación de los creyentes para ver cómo ellos actúan y responden. Por ejemplo, en Lucas 12:8-9, la fe de un creyente es confesada delante de los ángeles. Más tarde, los ángeles observan cuando uno se salva (Luc. 15:10). Los ángeles también observan el sufrimiento de los creyentes (I Cor. 4:9). En I de Corintios 11:10, los ángeles observan si las mujeres son obedientes al uso de la cubierta sobre la cabeza en la iglesia. En I de Timoteo 5:21, los ángeles están presentes cuando un creyente le hace un compromiso al Señor. Y los ángeles observan y miran la obra de salvación de Dios, de acuerdo a I de Pedro 1:10-12.

9. Las iglesias locales

La novena obra de los ángeles en relación con los creyentes es que ellos sirven como guardianes de las iglesias locales. No sólo los creyentes individualmente tienen ángeles guardianes, sino que todas las iglesias locales tienen un ángel guardián. Esto se ve en Apocalipsis 2 y 3, donde cada carta es dirigida *al ángel* de esta o aquella iglesia.

10. La actitud apropiada de los creyentes hacia los ángeles

La décima y última obra es: ¿Cuál debe ser la relación de los creyentes para con los ángeles, a la luz de las nueve obras anteriores? Cuatro cosas deben ser notadas. Primero, a los creyentes se les permite maravillarse y asombrarse de la habilidad y la obra de los ángeles, tal como lo fue Daniel (Dan. 8:16-17; 10:1-9). Segundo, los creyentes pueden apreciar su ministerio (Heb. 1:14). Tercero, a los creyentes les está prohibido adorar a los ángeles (Col. 2:18; Apo. 19:10; 22:9). Cuarto, en el futuro, los creyentes juzgarán a los ángeles (I Cor. 6:3). Los creyentes no juzgarán a los ángeles buenos, naturalmente, sino a los ángeles caídos, durante el Juicio del Gran Trono Blanco.

G. La obra de los ángeles en el futuro

La séptima categoría es la obra de los ángeles en relación a los creyentes es su obra en el futuro. Esta obra puede ser subdividida en cuatro divisiones.

1. En la Tribulación

La primera división es su obra en la Tribulación, la cual comprenden siete obras específicas.

La primera obra específica de los ángeles en la Tribulación será causar daño después de que los 144.000 judíos hayan sido sellados, de acuerdo a Apocalipsis 7:1-3. Es necesario sellar a estos 144.000 judíos, porque este sellado los protegerá de cualquier daño. Una vez que sean sellados, los ángeles serán usados para causar daño sobre la tierra, como parte del juicio divino.

Segundo, siete ángeles serán usados para derramar los siete juicios de las trompetas (Apo. 8:1-9:21; 11:15-19).

Tercero, a la mitad de la Tribulación, los ángeles buenos serán usados para echar a Satanás y los ángeles caídos de su presente morada en el cielo atmosférico, para ser confinados a la tierra por el resto de la Tribulación (Apo. 12:7-12).

Cuarto, los ángeles harán ciertos anuncios a mediados de la Tribulación (Apo. 14:6-20).

Quinto, así como los ángeles fueron usados en la Tribulación para derramar los juicios de las trompetas, así también se usarán ángeles para derramar los juicios de las copas (Apo. 15:7-16:21).

Sexto, en la Tribulación, un ángel será usado para pasar sentencia de destrucción sobre la ciudad de Babilonia (Apo. 18:1-3; 21-24).

La séptima obra específica de los ángeles en la Tribulación será llamar a las naciones a Armagedón, para que Dios pueda derramar Sus juicios sobre estas naciones (Apo. 19:17-18).

2. En la Segunda Venida

La segunda división de su obra en el futuro es en relación con la Segunda Venida, y debemos notar dos cosas sobre esto.

Primero, los ángeles buenos volverán con Yeshúa en la Segunda Venida (Mat. 16:27; 24:31; 25:31; II Tes. 1:7).

Y segundo, también en la Segunda Venida, los ángeles separarán a los creyentes de los incrédulos (Mat. 13:39-42; 49-50).

3. En el Reino Mesianico

La tercera división de la obra de los ángeles en relación con el futuro es su obra en conjunto con el Reino Mesianico. Se enseñan dos verdades principales.

Primero, será a un ángel común a quien se le dará autoridad para atar a Satanás en el abismo por 1000 años (Apo. 20:1-3). El poderoso *querubín ungido* va a ser humillado porque será atado por un ángel anónimo del orden del más bajo.

Segundo, los ángeles serán usados para reunir a los judíos de vuelta en la tierra (Mat. 24:31). Por vez primera en su historia, el pueblo judío podrá gozar de toda la Tierra Prometida.

4. En el Orden Eterno

La cuarta división de la obra de los ángeles en el futuro es en relación con el Estado Eterno y el Orden Eterno. De acuerdo a Apocalipsis 21:12, los ángeles servirán como guardianes de las puertas de la ciudad. La Nueva Jerusalén, la cual será la morada eterna de todos los creyentes de todos los tiempos, tendrá doce puertas, tres en cada lado de la ciudad. Cada puerta estará hecha de una enorme perla y cada una será vigilada por un ángel.

X. EL DESTINO DE LOS ÁNGELES

Lo último a discutir brevemente es el destino de los ángeles. Hebreos 12:22 enseña que el destino de todos los ángeles buenos es el mismo que el de todos los santos de todos los tiempos: la Nueva Jerusalén. Todos los electos, santos ángeles, quienes no cayeron con Satanás, tendrán su destino eterno en la Nueva Jerusalén. En Hebreos 12:22, el escritor dice que los creyentes se habrán acercado a la ciudad que tiene *muchos millares de ángeles*; entonces, el destino de todos los creyentes y el de todos los ángeles que no cayeron será uno y el mismo. ☆

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MSB 001, 019, 077, 082 y 156.